

La versión samaritana del Pentateuco

Luis Fernando Girón Blanc
Universidad Complutense de Madrid

“El samaritanismo no ha de ser considerado como una entidad opuesta al judaísmo, independiente y libre por consiguiente de todo influjo del judaísmo. Constituye, por el contrario, una variedad del judaísmo. Aunque más extrema sin duda que otras variedades del judaísmo, es parangonable a aquellas que, al imponerse los criterios estrictos del fariseísmo, acabaron siendo rechazadas por el judaísmo rabínico.

La pertenencia de los samaritanos al mundo judío se hace patente en la pretensión que los samaritanos tenían de ser los verdaderos herederos de las tradiciones del antiguo Israel; esta pretensión les situaba en una situación de permanente conflicto con los judíos...”¹.

El nombre de los samaritanos (*šomronim*), tal como modernamente lo utilizamos, tiene una estrecha relación con Samaria, la ciudad que fue capital del reino de Israel tras la independencia/cisma llevada a cabo por Jeroboam frente a Roboam, rey de Judá. Su primera aparición en la Biblia como tal ciudad, capital del reino, sucede en 1Re 16,24 en el reinado de Omrí, hacia el año 879 aEC. Dice así: (Omrí) «compró a Šémer un monte por dos talentos de plata, y lo fortificó, y a la ciudad que había construido la llamó Samaria (*Šomron*), por referencia a Šémer, dueño anterior del monte».

Sin embargo, los propios samaritanos no aceptan esa etimología y se denominan a sí mismos *šamerim* (de *ŠMR* = guardar), aludiendo con ello a su cumplimiento cuidadoso y a su observancia extrema de todas las leyes y especialmente del sábado.

A pesar de esta coincidencia en el nombre, es muy difícil establecer relación entre los partidarios de Jeroboam y los samaritanos post-exílicos, entre la religión que aquéllos practicaban y la fe que éstos confiesan; y así, curiosamente, en las fuentes judías de la época del Segundo Templo (500 aEC-70 dEC) dejó de utilizarse el nombre de *šomronim* para referirse a los samaritanos, y se les denomina Kuttim. Josefo utiliza generalmente el término griego *Σαμαρῆνς*².

¹ J. Treballe Barrera, *La Biblia judía y la Biblia cristiana. Introducción a la historia de la Biblia*, Madrid 1998³, pág. 237. En esta cita y en todo este artículo se utiliza la denominación ‘judío/a’ en sentido restringido, como contrapuesta a ‘samaritano/a’. En otros lugares de este volumen se ha denominado a la versión judía ‘texto hebreo’ en general o ‘versión rabínica’.

² *Antiquitates Judaicae* XVIII, IV, 4.

No es éste el lugar para desarrollar la discusión en torno a los orígenes de la secta³; baste decir que, según los estudios de los últimos treinta años, hay casi unanimidad en la apreciación de que la efectiva y definitiva ruptura entre samaritanos y judíos hubo de producirse cuando los afanes expansionistas de los Hasmoneos llevaron a Juan Hircano a la destrucción del templo samaritano del Monte Garizim en el año 128 aEC. De esta forma la ruptura no se habría consolidado cuando los samaritanos construyeron su templo, sino cuando éste fue destruido por los judíos.

De esta época dataría también la recensión del Pentateuco Samaritano (*PS*) que ha llegado a nuestros días a través de abundantes manuscritos medievales, que sirvieron en el siglo XVII para que el mundo científico occidental redescubriera la existencia y la importancia de esta pequeña comunidad. Este descubrimiento suscitó tal interés que el *PS* apareció impreso por primera vez ya en la Políglota de París (1645).

En la Europa de la época, los partidarios y militantes de la recién estrenada Reforma rechazaron la versión samaritana, porque, aun siendo texto en hebreo y con visos de gran antigüedad, en algunos lugares se apartaba del texto hebreo generalmente admitido (*textus receptus*) con variantes hasta cierto punto importantes y que ponían en tela de juicio el principio reformista de la “sola scriptura”. A esto hay que añadir el agravante de que en una serie de lecturas coincidían con el texto griego de *Septuaginta*, defendido por la Iglesia católica desde antiguo y utilizado de forma especial por los contrarreformistas.

1. Peculiaridades del texto samaritano

Dejando aparte las peculiaridades puramente lingüísticas que no son las que aquí interesan, hemos de reseñar las que podemos denominar ‘diferencias teológicas’.

El canon samaritano no contiene ni acepta más que los cinco libros del Pentateuco, y esto hay que explicarlo desde una teología de exaltación de Moisés como único escritor sagrado y de rechazo de toda la escritura davídica, que viene acompañado del rechazo de toda la tradición posterior al Sinaí.

Por otra, hay 21 pasajes en Deuteronomio en los que la versión samaritana se aparta de la versión judía para presentar el Monte Garizim, y no el Monte Sión, como el lugar elegido por Adonai para la construcción del templo en el que hay que darle culto. Estos pasajes son los siguientes: Dt 12,5.11.14.18.21.26; 14,23.24.26; 15,20; 16,2.6.7.11.15.16; 17,8.10; 18,6; 26,2; 31,11. El cambio es muy leve y consiste en cambiar la frase «el lugar que

³ Véase L.F. Girón, “Datos para una historia de los samaritanos y los orígenes de su Pentateuco”, *El Olivo* IX/22 (1985), págs. 149-173; J. Treballe, *op.cit.*, págs. 232-239.

Adonai **elegirá**» (המקום אשר יבחר יהוה) por “el lugar que Adonai **ha elegido**” (המקום אשר בחר יהוה).

Esta variante recibe su significado profundo en Dt 27,4 donde en lugar de ‘Ebal (עבל) de la versión judía encontramos Garizim (גריזים) en la samaritana. Según esto, lo prescrito para el monte ‘Ebal es trasladado al monte Garizim y, así, éste es el lugar que Adonai eligió de antemano. De esta forma justifican los samaritanos la existencia de su centro de culto en el monte Garizim.

Dice el texto: «Cuando hayáis pasado el Jordán levantaréis estas piedras en el monte ‘Ebal/Garizim según os lo mando hoy... y construirás allí en honor de Adonai, tu Dios, un altar de piedras... y sobre él ofrecerás holocausto a Adonai, tu Dios» (Dt 27,4-6).

Por supuesto que los samaritanos opinan que quienes han cambiado la denominación del monte han sido los judíos, y no faltan editores críticos modernos que así lo defienden, apoyados en otras versiones.

En esta misma línea de identificación geográfica del Garizim, en Dt 11,30 añaden los textos samaritanos “frente a Sikem” (מול שכם); y en Gn 22,2 el sacrificio de Isaac no se prescribe en la «tierra de Moria» (מריא) como en la versión judía, sino en la “tierra de Morá/é” (מרא), un lugar cercano a Sikem.

Otra modificación importante, que va en una línea muy semejante de afirmación teológica, es la que se produce en torno al texto del Decálogo, en sus dos versiones de Éxodo y Deuteronomio. En el texto de Éxodo 20 se encuentran parcialmente intercalados pasajes de Dt 11, Dt 27, Dt 5 y Dt 18. La secuencia es la siguiente⁴: **Ex 20,1-17** + Dt 11,29 + Dt 27,2-7 + Dt 11,30 + **Ex 20,18-19a** + Dt 5,24-27 + **Ex 20,19b-21** + Dt 5,28-29 + Dt 18,18-22 + Dt 5,30-31 + **Ex 20,22-26**.

El texto traducido sería así: **Ex 20,1-17** “... no codiciarás la casa de tu prójimo, ni su mujer, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada de lo que le pertenezca (+Dt 11,29) cuando Adonai, tu Dios, te haya introducido en la tierra del cananeo que vas a tomar en posesión (+Dt 27,2-7) levantarás grandes piedras, las revocarás con cal y escribirás en ellas todas las palabras de esta ley. Cuando hayáis pasado el Jordán levantaréis estas piedras en el monte Garizim, según os lo mando hoy. Construirás allí en honor de Adonai, tu Dios, un altar de piedras; no las labrarás con instrumentos de hierro, sino que construirás un altar a Adonai, tu Dios, con piedras sin labrar, y sobre él ofrecerás holocaustos a Adonai, tu Dios. Ofrecerás sacrificios de comunión y los comerás allí, haciendo fiesta ante Adonai, tu Dios. (+Dt 11,30) Este monte se encuentra al otro lado del Jordán, detrás del camino del oeste, en la tierra de los cananeos que viven en la Arabá, frente a Guilgal, junto al encinar de Moré, frente a Sikem. (+**Ex 20,18-19a**) ... Entonces dijeron a Moisés (+Dt 5,24-27)

⁴ En negrita van las referencias al texto de la versión judía.

Adonai, nuestro Dios, nos ha mostrado su gloria y su grandeza, y hemos oído su voz que salía del fuego. Hoy hemos visto que Dios puede hablar al hombre sin que éste perezca. Pero no queremos morir devorados por este gran fuego, y si seguimos oyendo la voz de Adonai, nuestro Dios, moriremos. Porque, ¿hay algún mortal que habiendo oído como nosotros la voz del Dios vivo hablando desde el fuego, haya quedado con vida? Acércate tú, escucha lo que te diga Adonai, nuestro Dios, y transmítenos lo que te haya dicho. Nosotros lo escucharemos y lo pondremos en práctica, (**Ex 20,19b-21**) pero que no hable con nosotros Dios, porque moriremos... El pueblo se mantuvo a distancia mientras Moisés se acercaba a la nube donde estaba Adonai. (+Dt 5,28-29) Dijo Adonai a Moisés: he oído las palabras de este pueblo. Todo lo que te han dicho está bien. ¡Ojalá tuvieran siempre esa misma actitud; ojalá me respetaran y observaran cada día mis mandamientos; entonces serían felices ellos y sus hijos por siempre! (+Dt 18,18-22) Yo les suscitaré en medio de sus hermanos un profeta como tú; pondré mis palabras en su boca y él les dirá todo lo que Yo le mande. Al que no escuche las palabras que él diga en mi nombre yo mismo le pediré cuentas; pero el profeta que tenga la osadía de anunciar en mi nombre lo que yo no le haya ordenado decir o hable en nombre de otros dioses, morirá. Acaso te preguntes: ¿cómo podré reconocer una palabra que no sea de Adonai? Si lo que dice el profeta en el nombre de Adonai no sucede ni se cumple su palabra, entonces esa palabra no es de Adonai. Ese profeta ha hablado con arrogancia; no le tengas miedo. (+Dt 5,30-31) Ve y diles que se vuelvan a sus tiendas. Tú quédate aquí junto a Mí porque te quiero comunicar todas las leyes, los mandamientos y los preceptos que les has de enseñar, para que los pongan en práctica en la tierra que les voy a dar en herencia” (+**Ex 20,22-26**).

En la versión del Decálogo que se encuentra en el capítulo 5 de Deuteronomio la intercalación es algo menor añadiendo Dt 11,29+Dt 27,2-7+Dt 11,30 entre Dt 5,21 y Dt 5,22, pero sin referencia ninguna a Ex 20, lo que demuestra una clara preferencia por la versión de Deuteronomio.

En Gn 5 y 11 hay diferencias en las genealogías de los patriarcas y en la de los hijos de Šem.

En Dt 32,35, donde la versión judía dice «mía es la venganza» (לי נקם), los samaritanos leen “para el día de la venganza” (ליום נקם) y con ello dan entrada a uno de los conceptos más importantes de su teología escatológica.

En un nivel diferente se encuentra otra de las características samaritanas: esta comunidad ha conservado fielmente una tradición de lectura litúrgica del texto sagrado, muy diferente de la lectura que hacen los judíos. A pesar de no haber introducido en sus textos nada equiparable a la puntuación vocálica masorética⁵, muestran rasgos de una gran antigüedad, que no se han visto

⁵ Algunos manuscritos añaden unos pocos signos que tienen, al parecer, cierto valor vocálico.

Versión samaritana

alterados ni siquiera por la influencia del árabe que durante siglos ha sido la lengua materna y vernácula de sus miembros. Tanto el ritmo-cantinelado de la recitación como la efectiva realización fonética del texto les apartan de la tradición de lectura de los judíos, y en esta lectura aparecen en ocasiones verdaderas diferencias de interpretación y de sentido.

2. La presente edición

Ninguno de estos pasajes polémicos está comprendido en el relato de la creación que aquí se presenta. El texto, pues, corre paralelo y prácticamente idéntico al texto hebreo-judío aceptado, con pequeñas diferencias de escritura y grafía, que no afectan en absoluto al sentido. La mayoría de los manuscritos conservados coinciden totalmente en el texto. Sólo dos palabras son diferentes: en Gn 1,24 el texto (¡sorprendente y único!) de la versión judía, וחית-ארץ, está corregido en la versión samaritana por el más lógico וחית-הארץ. En Gn 2,2, ביום השביעי = «en el día séptimo», es en la versión samaritana, la primera vez que aparece, ביום השישי = “el día sexto”, y el verso en consecuencia dice: “Y concluyó Dios en el día sexto la obra que había hecho. Y descansó en el día séptimo de toda la obra que había hecho”. En Gn 1,14 añade con *Septuaginta*: “para iluminar la tierra”.

He seguido el texto publicado por Abraham Tal en 1994⁶ por ser el último aparecido y estar avalado por la experiencia y reconocida categoría del editor.

Aunque como dice el subtítulo de la obra de Tal la intención es editar el manuscrito nº 6 de la Sinagoga de Sikem (datado en el año 1204), la realidad es que a este manuscrito le faltan los primeros folios originales y A. Tal los suple con fragmentos de gran antigüedad. En lo que respecta al capítulo primero de Génesis se trata de: página nº 177 de la Biblioteca de Petersburgo (Gn 1,1-11a) del que no da fecha, y fragmento nº 714 de la Biblioteca Universitaria de Cambridge (Gn 1,11b-2,4a) copiado en el año 1219.

Normalmente se incluye la primera parte del versículo cuatro del capítulo dos como cierre de la primera narración de la creación; sin embargo el texto samaritano marca claramente que la sección (*qīṣa'* para los samaritanos) está al final del verso tres.

Dado que en este pasaje las diferencias con el texto judío son mínimas no ofrezco una traducción del mismo, sino que remito a la ofrecida por Luis Vegas⁷. Nótese sin embargo las siguientes variantes y alineamientos con el texto griego que se señalan con cursiva:

⁶ A. Tal, *The Samaritan Pentateuch edited according to Ms 6 (C) of the Shekhem Synagogue*, Tel Aviv 1994.

⁷ Véase en este volumen “El primer relato de la creación en la tradición rabínica”, pág. 9ss.

Capítulo 1

(11) Y dijo Dios: ¡Produzca la tierra vegetación, hierba que germine semilla y ⁸ árbol[es] frutal[es] que de[n] fruto, según su especie, que conteng[an] su semilla, sobre la tierra! Y fue así.

(14) Y dijo Dios: ¡Haya luminarias en el firmamento de los cielos *para iluminar la tierra* y ⁹ para separar entre el día y la noche, y sirvan de señales para estaciones, días y años!

(26) Y dijo Dios: ¡Hagamos un hombre a nuestra imagen y ¹⁰ según semejanza nuestra, y dominen en los peces del mar y en las aves de los cielos y en el ganado y en toda la tierra y en todo reptil que reptar sobre la tierra!

Capítulo 2

(2) Y concluyó Dios en el día *sexto*¹¹ la obra que había hecho. Y descansó en el día séptimo de toda la obra que había hecho.

⁸ Así con versión griega. En versión judía falta “y”.

⁹ Así con versión griega. En versión judía falta “para iluminar la tierra y”.

¹⁰ Así con versión griega. En versión judía falta “y”.

¹¹ Así con versión griega. Versión judía «séptimo». Véase en este mismo volumen J. Treballe, “La tradición textual griega y latina...”, pág 37.

Texto samaritano

Capítulo 1

(1) בראשית ברא אלהים את השמים ואת הארץ (2) והארץ היתה תהו ובהו וחשך על פני תהום ורוח אלהים מרחפת על פני המים (3) ויאמר אלהים יהי אור ויהי אור (4) ויאור אלהים את האור כי טוב ויברל אלהים בין האור ובין החשך (5) ויקרא אלהים לאור יום ולחשך קרא לילה ויהי ערב ויהי בקר יום אחד.

(6) ויאמר אלהים יהי רקיע בתוך המים ויהי מבדיל בין מים למים (7) ויעש אלהים את הרקיע ויברל בין המים אשר מתחת לרקיע ובין המים אשר מעל לרקיע ויהי כן (8) ויקרא אלהים לרקיע שמים ויהי ערב ויהי בקר יום שני.

(9) ויאמר אלהים יקור המים מתחת השמים אל מקום אחד ותראה היבשה ויהי כן (10) ויקרא אלהים ליבשה ארץ ולמקוה המים קרא ימים ויאור אלהים כי טוב (11) ויאמר אלהים תרשא הארץ דשא עשב מזריע זרע ועץ¹² פרי עשה פרי למינו אשר זרעו בו על הארץ ויהי כן (12) ותוציא הארץ דשא עשב מזריע זרע למינהו ועץ עשה פרי אשר זרעו בו למינהו ויאור אלהים כי טוב (13) ויהי ערב ויהי בקר יום שלישי.

(14) ויאמר אלהים יהי מאורות ברקיע השמים להאיר על הארץ¹³ ולהבדיל בין היום ובין הלילה והיו לאתות ולמועדים ולימים ושנים (15) והיו למאורות ברקיע השמים להאיר על הארץ ויהי כן (16) ויעש אלהים את שני המאורות הגדלים את המאור הגדול לממשלת היום ואת המאור הקטן לממשלת הלילה ואת הכוכבין (17) ויתן אתם אלהים ברקיע השמים להאיר על הארץ (18) ולמשל ביום ובלילה ולהבדיל בין האור ובין החשך ויאור אלהים כי טוב (19) ויהי ערב ויהי בקר יום רביעי.

(20) ויאמר אלהים ישרצו המים שרץ נפש חיה ועוף יעפף על הארץ על פני רקיע השמים (21) ויברא אלהים את התנינים הגדלים ואת כל נפש החיה הרמשת אשר שרצו המים למיניהם ואת כל עוף כנף למינהו ויאור אלהים כי טוב (22) ויברך אתם אלהים לאמר פרו ורבו ומלאו את המים בימים והעוף ירבה בארץ (23) ויהי ערב ויהי בקר יום חמישי.

(24) ויאמר אלהים תוצא הארץ נפש חיה למינה בהמה ורמש וחית הארץ¹⁴ למינה ויהי כן (25) ויעש אלהים את חית הארץ למינה ואת הבהמה למינה ואת כל רמש האדמה למינהו ויאור אלהים כי טוב (26) ויאמר אלהים נעשה אדם בצלמנו וכדמותנו¹⁵ ויררו ברגת הים ובעוף השמים

¹² Así con versión griega. Versión judía עץ.

¹³ Así con versión griega. Versión judía lo omite. להעיר על הארץ.

¹⁴ Versión judía וחית-ארץ.

¹⁵ Así con versión griega. Versión judía כדמותנו.

ובבהמה ובכל הארץ ובכל הרמש הרמש על הארץ (27) ויברא אלהים את האדם בצלמו בצלם אלהים ברא אתו זכר ונקבה ברא אתם (28) ויברך אתם אלהים ויאמר להם אלהים פרו ורבו ומלאו את הארץ וכבשוה ורדו ברגת הים ובעוף השמים ובכל החיה¹⁶ הרמשת על הארץ (29) ויאמר אלהים הנה נתתי לכם את כל עשב זרע זרע אשר על פני כל הארץ ואת כל עץ אשר בו פרי עץ זרע זרע לכם יהיה לאכלה (30) ולכל חית הארץ ולכל עוף השמים ולכל הרמש על הארץ אשר בו נפש חיה את כל ירק עשב לאכלה ויהי כן (31) ויאיר אלהים את כל אשר עשה והנה טוב מאד ויהי ערב ויהי בקר יום הששי.

Capítulo 2

(1) ויכלו השמים והארץ וכל צבאם (2) ויכל אלהים ביום הששי¹⁷ מלאכתו אשר עשה וישבת ביום השביעי מכל מלאכתו אשר עשה (3) ויברך אלהים את יום השביעי ויקדש אתו כי בו שבת מכל מלאכתו אשר ברא אלהים לעשות.

¹⁶ Versión judía חיה.

¹⁷ Así con versión griega. Versión judía השביעי.